

Fecha 21.07.2014	Sección Metrópoli	Página 1-2
----------------------------	-----------------------------	----------------------



DEFENOS POR ADOPCIÓN

'AFROCHILANGOS' ACUSAN MALTRATO

A partir de hoy, EL UNIVERSAL mostrará la historia de las razas que han conformado el rostro de la capital del país. La primera de ellas es la afroamericana; uno de sus representantes es André Loukens, un haitiano que llegó hace cuatro años a vivir al DF, quien denuncia que uno de sus amigos está en el reclusorio acusado, sin pruebas, de violación



Página 1 de 6
\$ 101250.00
Tam: 1350 cm2

Continúa en siguiente hoja

DEFENOS POR ADOPCIÓN

UN GRUPO VIVE AL SUR DE LA CAPITAL

Afros: "Sufrimos igual que un indígena"

TEXTOS DIANA VILLAVICENCIO diana.fuentes@eluniversal.com.mx

Primero llegaron como esclavos, luego huyendo de los estragos de un terremoto. El DF, dicen, los discrimina

Hace 500 años tocaron tierra mexicana. Provenían de Sudán, Congo y Guinea. Es la población africana, importada como esclava desde África para fungir como sirvientes, peones, vaqueros, campesinos y artesanos.

Se calcula que más de 250 mil africanos ingresaron a México por los puertos de Veracruz y Acapulco durante la época de la Colonia, y para principios del Siglo XVIII éstos ya representaban 10% más que los propios indígenas.

En 1519, los españoles fueron quienes trajeron al primer grupo de africanos para destinarlos a labores agrícolas, así como para la extrac-

ción de plata bajo condiciones de brutalidad indescriptible.

La abolición de la esclavitud en nuestro país, decretada en el año 1810, permitió que más afros arribaran a México; algunos héroes de la guerra de Independencia, como lo fueron José María Morelos y Pavón y Vicente Guerrero, tenían ascendencia africana.

En principio la mayoría llegó en contra de su voluntad, después de viajar por espacio de casi 18 meses en barco y con una marca que los estigmatizaba como prisioneros, porque ni siquiera tenían derecho a un nombre, sólo a un número para distinguirlos entre sí.

Su arribo forzado al país fue para sustituir la mano de obra de 10 millones de indígenas que fallecieron, debido a las epidemias como la viruela negra y también por las masacres de la conquista.

Jaime Cárdenas, ex consejero electoral, lo describe así: "Los africanos eran traídos como esclavos y vendidos en América para ser utilizados posteriormente como cosas o mercancías —no como personas—. Esta situación perduró hasta el Siglo XIX. Hoy en día ya no son esclavos, pero muchos de ellos viven como tales".

Continúa en siguiente hoja

Fecha 21.07.2014	Sección Metrópoli	Página 1-2
----------------------------	-----------------------------	----------------------

Cuando se instalaron en la Costa Chica de Guerrero, al mando de los españoles, se dedicaron al cultivo de cacao y algodón, así como a la explotación ganadera. En **Veracruz** realizaron trabajos pesados en haciendas azucareras.

Con el tiempo, la marginación y la falta de atención en sus países de origen los obligó a emigrar a Estados Unidos y México.

Sus "territorios"

Habitan en varios estados de la República como Yucatán, Oaxaca, **Veracruz**, Tabasco, Colima, Coahuila, Michoacán, Guanajuato, Querétaro, Puebla, Sinaloa, el DF y, con mayor presencia, en la Costa Chica de Guerrero.

Los afros son una comunidad minoritaria, pero la más marginada en el país. Muestran altas tasas de analfabetismo, desocupa-

ción y pobreza, además de ser objeto de más actos discriminatorios y racismo.

Hay quienes decidieron emigrar a México en la búsqueda de nuevas oportunidades y dejar atrás los campamentos precarios, sin electricidad y poca seguridad.

En el último trabajo de la Comisión Nacional para Prevenir la Discriminación (2010), se identificaron a 450 mil afrodescendientes. Sin embargo, la misma comunidad asentada en el DF asegura que la cifra es falsa. La razón es que los afro están registrados como indígenas, y por ello se desconoce cuántos son.

En la capital

aún hay sitios públicos donde se "prohíbe el paso a negros", término que para ellos es el más fuerte agravio.

Fecha 21.07.2014	Sección Metrópoli	Página 1-2
----------------------------	-----------------------------	----------------------

Los acusan de “delincuentes”

Gran cantidad de haitianos, cubanos y africanos arribaron al Distrito Federal luego del terremoto de Haití, en 2010.

La mayoría son profesionistas, médicos, ingenieros agrónomos, empleados de la industria; otros trabajan en tiendas comerciales, restaurantes y hasta en agrupaciones musicales, de acuerdo con la asociación que los agrupa.

Para muchos de ellos, la ciudad de México se ha convertido en un foco de preocupación y peligro, pues la comunidad afroamericana se dice presa de la xenofobia, de la detención arbitraria por parte de autoridades e incluso del encarcelamiento injusto por supuestas violaciones sexuales.

No viven en zonas lujosas, por el contrario, hay quienes están concentrados en viviendas humildes en el sur de la capital. Otros más se han ido a vivir al Estado de México, alejados incluso de la sociedad.

En el centro de la ciudad es fácil ubicarlos por zonas como Juárez o el Eje Central.

La comunidad negra en el Distrito Federal tiene problemas para poder ejercer plenamente sus derechos y satisfacer sus proyectos de vida en igualdad de condiciones, de acuerdo con datos del Comité de Defensa de los Naturalizados y Afromexicanos.

Son alegres, bailadores y amigables. En algunos sectores de la capital tienen la fama de dedicarse a la delincuencia. La comunidad afro asentada en la capital lo niega y asegura que son honestos, aunque admiten que les hacen falta más oportunidades para desarrollarse, incluso dentro de la política.

Para ponerle fin a esta situación, comenzaron a crear organizaciones de la sociedad civil ante lo que llaman la “tibieza” de las autoridades para reconocer su estancia en México y en el DF, así como los derechos que tienen.

Su vida diaria no es sencilla y ante la mirada indiferente de las autoridades de todos los niveles, el acceso para los afros es limitado a sitios públicos donde es común escuchar eufemismos racistas o leyendas como “prohibido el paso a negros”, término que para ellos representa el más fuerte agravio.

Según testimonios recabados por este diario, luego del asesinato de Malcolm Shabazz, nieto del activista político Malcolm X (en un bar de Garibaldi) dejaron de acudir a sitios nocturnos y optaron por reunirse entre ellos.

Cuando salen lo hacen sólo por las tardes, ya que una vez entrada la noche prefieren divertirse en sus domicilios; ese momento del día les representa riesgo, porque pueden fincarles delitos que no cometen, afirman miembros de la comunidad entrevistados y que prefirieron no proporcionar su nombre.

ESTADÍSTICAS

Los primeros africanos llegaron en la época de la Colonia como esclavos. La situación actual de sus descendientes, en números, es:

450 mil

afrodescendientes hay en el país; en el DF se desconoce

74%

de esta población no tiene acceso a servicios médicos

54.8%

son insultados por su color de piel

15%

asegura que sus derechos no han sido respetados

Fuente: Copred

Fecha 21.07.2014	Sección Metrópoli	Página 1-2
----------------------------	-----------------------------	----------------------

TESTIMONIO

"En el Distrito Federal la gente no es solidaria"

¡¡No podemos aguantar más abusos, más desigualdad de este país. En el DF somos encarcelados por supuesta violación!", clama André Loukens, quien vivió la detención y encarcelamiento arbitrario de su amigo Charles Ronald.

Para Loukens la capital del país no es un lugar solidario, todo lo contrario, existe racismo y lo ha podido comprobar desde que llegó —hace cuatro años— a vivir al oriente de los Reyes La Paz, donde todavía renta una habitación y sobrevive con una beca de cinco mil pesos.

Actualmente realiza su servicio social en el DIF Iztapalapa y agradece el apoyo. Sin embargo, admite injusticias: "Nosotros los haitianos, los cubanos, en fin, agradecemos a los mexicanos, pero algunos de nosotros sufrimos de discriminación".

André Loukens es un estudiante de enfermería y le ha tocado padecer la discriminación afuera de la escuela, cuando en una ocasión presenció la detención ilegal de su amigo Charles Ronald, de 31 años de edad, quien se encuentra acusado de violar a una mujer.

Según él, el caso está plagado de irregularidades, desde la recopilación de pruebas falsas hasta su ingreso en el Reclusorio Norte. "No puedo decir mucho, pero mi amigo fue detenido por la acusación de una chica (mexicana) que aseguraba que la violaron en un taxi y por la complexión y color se afirmó que él (Charles Ronald) había sido, pero no es cierto, porque estaba estudiando. No hay nadie que pueda hacer algo por él, nosotros no tenemos representante para este tipo de casos y tampoco dinero", indica.

Autosegregación

Loukens detalla que a su amigo lo sentenciaron dos veces en el Juzgado 47. La primera sentencia fue de seis años y luego de 15 años.

"La vida en la ciudad no es fácil, no se respetan derechos de los extranjeros y lo peor es que se fabrican cosas para perjudicarnos. Ya hasta nos da miedo salir con los mexicanos, preferimos divertirnos entre nosotros. Ésta es una triste realidad, la percepción de que un negro no tiene cabida en este lugar y mucho menos que podría ser mexicano", concluye.



HAITIANO. André Loukens llegó hace cuatro años al DF

Fecha 21.07.2014	Sección Metrópoli	Página 1-2
----------------------------	-----------------------------	----------------------

Seguimos siendo esclavos

// ¡Qué hicieron nuestros hermanos haitianos para que el Estado mexicano los trate de lo peor! Somos seres humanos que sentimos y sufrimos al igual que un indígena. Hay quienes están muriendo de hambre y otros que prefieren suicidarse bebiendo casi dos litros de cloro con tal de que las autoridades no los regresen a Haití”.

Esta es una de tantas exigencias que Wilner Metelus, presidente del Comité Ciudadano de Defensa de los Naturalizados y Afromexicanos, hace a las autoridades.

Él, al igual que otros de sus compañeros, ha vivido la exclusión y el rechazo de la sociedad mexicana por tener negra la piel.

Siente amor por este país, y en particular por la ciudad, porque los cobijó cuando más lo necesitaban, pero lamenta los tratos que recibe su comunidad.

Wilner Metelus es originario de Haití pero naturalizado mexicano. Tiene más de 15 años viviendo en el Distrito Federal. Dice que lo han

discriminado lo mismo las autoridades de migración que la ex presidenta del PAN, Cecilia Romero. Según Metelus, en un encuentro que tuvo con ella ésta lo ignoró por su condición de afroamericano.

Aunque afirma que en el mundo existe una sola raza, no se explica el porqué las autoridades e incluso la sociedad los rechaza, los hace menos y los estigmatiza al considerar a muchos de ellos como una plaga de delincuentes.

“Es grave la situación, cómo es que de 10 familias mexicanas ocho no acepten rentar su casa a un negro, esto según datos del Conapred. En empresas no tenemos trabajos por el simple hecho de que

somos negros”, afirma.

Recuerda aquellas declaraciones del ex presidente Vicente Fox cuando en Yucatán dijo que trabajadores mexicanos indocumentados en Estados Unidos estaban haciendo trabajos que ni siquiera los negros querían hacer, “esto para todos nosotros fue una declaración racista”.

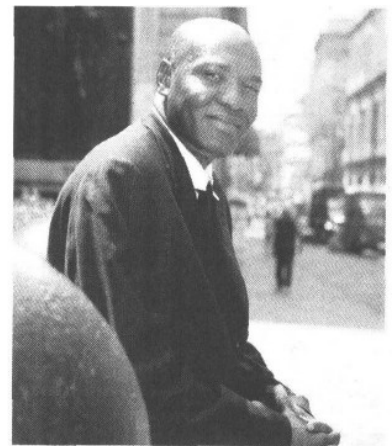
Considera tan grave el desconocimiento y la ignorancia que pesa sobre ellos por parte del Estado mexicano que ni siquiera se reconoce su presencia en el INEGI, el cual carece de información sobre esta comunidad y la poca que hay se contemplada en el ramo indígena.

A su consideración, tampoco existe intención para explicar o hablar en los libros de texto sobre la presencia de afromexicanos y qué decir de la Constitución, la cual, dijo, a pesar de contar con la nacionalidad mexicana los derechos sobre naturalizados son nulos porque no hay igualdad.

“Tenemos derecho para votar pero no podemos ser votados, me parece absurdo que alguien que tiene nacionalidad mexicana no pueda participar en la vida política de este país”, reclama.

Metelus lamenta que, en ocasiones, en el Distrito Federal sea víctima de la discriminación, pues siempre le piden que se identifique y al mostrar su credencial de elector le aseguran que es falsa, principalmente por personal de seguridad.

De la misma manera, señala que por su condición racial en algunos trabajos le fue negado el acceso, sin dejar de mencionar la cultura de algunos defensores quienes le han hecho comentarios excluyentes cuando transita por las calles de esta ciudad.



LUCHADOR. Wilner Metelus preside el Comité Ciudadano de Defensa de los Naturalizados y Afromexicanos